

# J'et boe!

2026

Cruce de caminos



Revista 'J'et Be' es una publicación del Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable, Moxviquil

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, 2026.

Cuidado de edición: Claudia Ramos Guillén

Diseño de Portada: Rosa Bejarano

Divulgación y comunicación: Rosa Bejarano

Fotografías de este número: archivo fotográfico Moxviquil.

Todos los textos de esta publicación llevan la siguiente licencia excepto cuando se especifique lo contrario

CC BY 4.0

© Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable, Moxviquil

© de los textos y fotografías de las y los autores

[www.iesdhs.edu.mx](http://www.iesdhs.edu.mx) | [www.moxviquil.org](http://www.moxviquil.org)

# Un yo ambiental, un yo con las otras en el mundo. La forma de ser-siendo de la metodología Moxviquil

Claudia Ramos Guillén

## CLAUDIA RAMOS GUILLÉN

Agroecóloga por la Universidad Autónoma Chapingo. Maestra en Educación y Comunicación Ambiental Participativas por el IESDHS Moxviquil. Coordinadora de la Maestría ECAP.  
Contacto:  
maestriaecap@iesdhs.edu.mx

Desde el Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable, Universidad Moxviquil, comprendemos que existen formas de entender y hacer educación, la nuestra involucra tres dimensiones: a) la dimensión ética-política, b) la dimensión teórico-epistémica y, c) la dimensión metodológica.

La metodología de Moxviquil es fundamental porque es el puente que articula estas dimensiones de los procesos educativos y, a su vez, los sitúa en una práctica concreta. No se trata únicamente de aplicar técnicas participativas, sino de encarnar una forma de comprender el conocimiento, la educación y la transformación social.

En el centro de esta metodología se encuentra la noción del "yo" situado. Este "yo" no es individualista ni narcisista; es un sujeto encarnado en una historia, en un territorio, en relaciones sociales atravesadas por desigualdades, opresiones y también por posibilidades de cambio. Reconocer el yo en el mundo significa tomar conciencia de cómo lo social se manifiesta en nuestra experiencia personal, en nuestro cuerpo y en nuestra subjetividad. Desde ahí parte el proceso formativo: de lo vivencial hacia lo reflexivo.

La metodología se despliega a través del círculo experiencial, que propone tres movimientos interrelacionados:

- Yo en el mundo: reconocimiento de la experiencia propia como punto de partida del conocimiento.
- Yo ante el mundo: posicionamiento crítico frente a la realidad, estableciendo vínculos y comprendiendo el contexto histórico y social.
- Yo para el mundo: compromiso transformador que lleva a proponer, incidir y aportar desde los propios saberes en diálogo con los colectivos.

Este recorrido evita tanto el individualismo como la abstracción académica desvinculada de la vida. El conocimiento no se construye sobre objetos externos, sino desde procesos vividos y compartidos.

Otro pilar central es la pedagogía de la pregunta, inspirada en la educación popular. Más que transmitir respuestas cerradas, se promueve la problematización de la realidad. Preguntar es un acto político y formativo que impulsa a las personas a ampliar su conciencia, cuestionar verdades establecidas y asumir un papel activo en la transformación de su contexto.

Así, la importancia de la metodología Moxviquil radica en que nos permite colocar la experiencia personal como punto de partida legítimo del conocimiento, articula la reflexión crítica y el compromiso transformador, entiende que lo personal es político y que el aprendizaje implica cuerpo, emociones, historia y territorio —esto vinculado profundamente a la teoría feminista— y forma personas capaces de situarse en su momento histórico y actuar en él.

El "yo", entonces, en la metodología Moxviquil, es el inicio de un proceso que constituye un nosotros comprometido con la transformación personal y social.<sup>2</sup>

### El yo ambiental, reflexiones nutridas por mi paso por la Maestría en Educación y Comunicación Ambiental Participativas

Para seguir profundizando en esta perspectiva del yo que es, a la vez, un nosotros, propongo incorporar los elementos de lo que denomino yo ambiental. Para la Maestría en Educación y Comunicación Ambiental Popular (ECAP), este planteamiento implica desplegar la experiencia integrando los componentes de nuestros territorios, reconociendo que en ellos se entretajan los complejos e imbricados entramados de lo ambiental. Así, desde la maestría buscamos puntualizar los elementos concretos y territoriales, así como las relaciones que nos permiten avanzar en la construcción de este yo ambiental, tomando como base la metodología Moxviquil.

El yo ambiental no es una categoría individualizante. Por el contrario, se construye en relación, en diálogo con otras, otros y otras, en los territorios que habitamos y defendemos. Desde mi paso como estudiante de la ECAP, los fundamentos éticos, epistemológicos, políticos y metodológicos han permeado profundamente la forma en que acompaño procesos de investigación. Este acompañamiento ya no lo concibo como una intervención externa, sino como un ejercicio de co-construcción situado, donde también quien acompaña se transforma.

Bajo estos preceptos, comparto las reflexiones que guían mi propio proceso de investigación, entendiéndolas como una posibilidad de reflexionar la práctica misma. A decir de la educación popular, estos procesos permiten reconocer que los desplazamientos epistemológicos no solo ocurren en quienes participan de las investigaciones, sino también en quien acompaña. En este sentido, el yo ambiental supone una transformación ontológica y epistemológica: implica reconocer que nuestras formas de conocer están atravesadas por relaciones de poder, por historias personales y colectivas, y por vínculos con el territorio.

A partir de mi acompañamiento con la Red de Mujeres de la Costa en Rebeldía (RMCR)<sup>3</sup>, grupo con quien realicé un trabajo colaborativo de investigación de esta maestría, he podido reflexionar y observar cómo las metodologías se construyen dialécticamente en el cruce entre las críticas al modelo hegemónico de producción de conocimiento y las alternativas encarnadas por los feminismos territoriales, la Investigación-Acción Participativa (IAP) y la Educación Popular Ambiental (EPA). Estas corrientes cuestionan una ciencia históricamente al servicio del poder patriarcal y colonial, que ha marginado saberes no occidentales y profundizado jerarquías que instrumentalizan la vida.

Frente a ello, el yo ambiental se nutre de enfoques como el territorio cuerpo-tierra, propuesto por feministas comunitarias e indígenas, que visibilizan las luchas multidimensionales de las mujeres contra el extractivismo. Aquí, la defensa de lo común se entrelaza con el cuidado de los cuerpos, la memoria colectiva y la reproducción social de la vida. Desde una metodología feminista y decolonial, la investigación se articula con las prácticas territoriales, reconociendo que lo ambiental no puede separarse de lo político, lo comunitario y lo afectivo.

En este sentido, repensar lo ambiental implica cuestionar las miradas lineales, patriarcales y eurocéntricas que lo reducen a un "recurso". El yo ambiental emerge entonces como una conciencia relacional: nos invita a pensarnos como parte del entramado de la vida, como hilos en una red donde el cuidado del territorio y del cuerpo no pueden separarse. Así, lo ambiental deja de ser un objeto de estudio y se convierte en un ámbito de sentido, en una experiencia encarnada.

Este desplazamiento también transforma la relación en la investigación. Ya no se trata de producir conocimiento sobre otras personas, sino de generar procesos de elaboración mutua en relación. La confianza, el reconocimiento de historias diversas, el cuestionamiento del poder y la horizontalidad se vuelven condiciones ético-políticas del proceso. El yo ambiental, en este marco, no busca imponerse, sino participar y aportar desde la interdependencia.

Comenzar por la experiencia personal —como proponen la EPA, la IAP y la investigación feminista— no es un acto intimista, sino político. Permite que en el caso de las mujeres se definan por sí mismas, cuestionen estereotipos y validen sus voces. En ese acto de narrarse, emergen tensiones y contradicciones que revelan cómo las relaciones de poder atraviesan tanto los cuerpos como los territorios. El yo ambiental, entonces, se reconoce implicado: entiende que lo personal es político y que las estructuras de dominación también habitan en nuestras propias prácticas.

Desde mi experiencia, este proceso no ha sido inmediato. Vengo de espacios académicos donde el análisis "objetivo" era sinónimo de verdad, donde las personas eran reducidas a "casos de estudio". Reconocer esas lógicas en mí ha implicado un ejercicio constante de desaprendizaje. El yo ambiental también es ese proceso: desarmar certezas, cuestionar la verticalidad internalizada y abrirse a otras formas de conocer y relacionarse.

Los abordajes feministas me han ofrecido claves para esta deconstrucción: escuchar las voces silenciadas, confiar en los conocimientos que nacen de la experiencia y construir procesos dialógicos que amplifiquen las voces históricamente negadas. La horizontalidad deja de ser una consigna y se convierte en una práctica cotidiana que implica ceder control, aceptar la incompletud y dejarse transformar.

En este camino comprendo que los saberes no me pertenecen; viven en el diálogo, en las relaciones y en la resistencia. El yo ambiental es, por tanto, una construcción en movimiento: una conciencia situada que se reconoce interdependiente, que se teje con otras subjetividades y que asume la investigación como un acto de transformación crítica compartida.

Al final el yo ambiental, es como nos hace el llamado la metodología Moxviquil un yo articulado en las capas territoriales que se deja atravesar por nuestra experiencia, las otras experiencias, pero también por el agua, el aire, los árboles, los micelios, las hifas y el murmullo del viento. Es pues una apuesta ético-política que, a su vez, también es concreta.

---

2. Esta primera parte constituye una síntesis del proyecto político-pedagógico de Moxviquil y forma parte de un documento inédito, resultado de un proceso de construcción colectiva.

3. Desde hace muchos años comparto trabajo y procesos con esta organización de mujeres de la Costa de Chiapas, al sur de México. En el marco del acompañamiento al proceso de investigación "Las Mujeres de la Costa en Rebeldía y la defensa de los territorios de tierra y mar", precisaré mi participación a partir del año 2022.

---



*Claudia Ramos Guillén en la titulación de la Maestría ECAP, Moxviquil. Fotografía: archivo IESDHS.*



*Ceremonia de cierre y reconocimiento. Universidad Moxviquil. Fotografía: archivo IESDHS.*

Revista J'et Be'

es una publicación digital periódica del  
Instituto de Educación Superior en Desarrollo Humano Sustentable, Moxviquil A.C.  
San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, 2026

[www.iesdhs.edu.mx](http://www.iesdhs.edu.mx) | [www.moxviquil.org](http://www.moxviquil.org)